EL ACERCAMIENTO
DE JOSÉ VASCONCELOS AL
NAZISMO Y SU DIRECCIÓN
DE LA REVISTA *EL TIMÓN*

*Mauricio Pilatowsky**

RESUMEN: Aunque José Vasconcelos es considerado uno de los próceres de la educación en México, su participación en la revista *El Timón*, en el contexto histórico del México de 1940, hace que el autor cuestione su figura, por los vínculos que la publicación y otras actividades guardaban con el nazismo.

PALABRAS CLAVE: José Vasconcelos, *El Timón*, nazismo, racismo, franquismo.

ABSTRACT: Although José Vasconcelos is considered one of the founding fathers of education in Mexico, his role in *El Timón* during the 1940's causes this author to challenge his image, due to his ties to Nazism evident in his magazine and in other activities.

KEYWORDS: José Vasconcelos, *El Timón*, Nazism, racism, Francoism.

NOTAS

EL ACERCAMIENTO
DE JOSÉ VASCONCELOS AL
NAZISMO Y SU DIRECCIÓN
DE LA REVISTA *EL TIMÓN*

Presentación

160

En el primer semestre de 1940, Europa se encontraba en los inicios de lo que se habría de conocer como la Segunda guerra mundial; en México, el presidente Lázaro Cárdenas terminaba su gestión. En esos momentos la guerra europea estaba muy lejos de las calles de la Ciudad de México, por las que circulaba una publicación que se llamaba *El Timón*, *Revista Continental* cuyo director era José Vasconcelos. Han pasado más de setenta años desde entonces y este episodio sigue enterrado en la Hemeroteca Nacional, oculto entre los anaqueles y restringido para su consulta, esperando que el tiempo termine de desintegrar su recuerdo.

José Vasconcelos es considerado en la historiografía oficial uno de los próceres de la educación en México, y no sin razón, ya que al final de la revolución impulsó una campaña de alfabetización, promovió bibliotecas públicas y fue el impulsor del muralismo mexicano. Sin embargo, la lectura de su texto *La Raza Cósmica*, su trabajo intelectual al servicio de los nazis y sus apoyos a Franco o los regímenes dictatoriales en América Latina nos llevan a cuestionar los valores humanistas que se le adjudican por sus defensores.

No es nuestra intención abordar en este breve ensayo todos los aspectos

que envuelven la polémica en torno a la persona y la obra de José Vasconcelos; nos limitaremos a recoger algunos de los elementos más relevantes que encontramos en la revista *El Timón* y trataremos de entenderlos a partir de su ubicación en el contexto histórico del México de 1940.

Información sobre la publicación:

Héctor Orestes Aguilar en un ensayo que tituló *Ese olvidado nazi mexicano de nombre José Vasconcelos*¹ nos ofrece un estudio muy completo de la publicación *El Timón*; en cuanto a su presentación, comenta:

Su proyectado nicho de mercado era el mismo que el de los magazines de moda y las revistas deportivas. Su presentación era muy semejante a las de las publicaciones semanales en boga por esos años en Estados Unidos: formato tabloide, portada a colores, 48 páginas impresas en offset que utilizaban al menos tres familias tipográficas diferentes y ocho planas enteras de publicidad; en cuanto a la distribución de contenidos, se favorecía la fluidez de la lectura con un orden basado en el equilibrio entre la longitud y la densidad de los materiales escritos: un editorial, seis

secciones fijas, diez articulistas invitados en promedio, una serie de “cartones de la guerra”, caricaturas políticas, columnas irregulares de moda, deportes, salud, consejos para la vida familiar, un apartado literario y una miscelánea variable sobre cine, religión, ciencia, ópera, filatelia, toros, escultura y pintura. Ya que los periódicos de la época costaban en promedio 3 centavos, podemos decir que *Timón*, por contenido, precio (50 centavos) y periodicidad (semanal), cabalmente era un lujo destinado para la alta clase media.²

La revista se publicó semanalmente del 22 de febrero al 15 de junio de 1940, en total 17 números. La razón por la que dejó de publicarse fue la censura, por órdenes del gobierno se prohibió su edición. El responsable era José Vasconcelos y también aparece como el editor y aporta algunos ensayos; los otros colaboradores eran simpatizantes del nazismo, del franquismo y de otras ideologías. Entre los que se destacan podemos encontrar a Andrés Henestrosa, Alfonso Junco, Eduardo de Otañón, Rafael Aguayo Spencer, David Niño Arce, Adolfo León Osorio, Guillermo Haro, Gabriel García Cuevas, Carlos Roel, Islas Bravo, Efraín Ancona Rosas, Antonio López Estrada, José Calero, Fernando de Euzkadi, Wilhem Ziegler, Enrique Monasterio, Francisco Struck, Jorge Paganuel, Pable Herrera Carrillo,

¹ Héctor Orestes Aguilar, “Ese olvidado nazi mexicano de nombre José Vasconcelos”, *Istor*, año 8, núm. 30, 2007, pp. 148-57. Quiero agradecer a Priscila Pilatowsky por haberme proporcionado esta referencia bibliográfica.

² *Ibid.*, p. 152.

Raymundo Pardo, Francisco Margal, El Dr. Atl, María Elena Sodi de Pallares, Teodoro Schumacher y Francis de Miomadre.

La revista no era autofinanciable, se requirió de un fuerte subsidio para mantenerla. Orestes Aguilar encontró que el dinero provenía directamente de Alemania, de su maquinaria de propaganda; para llegar a esta conclusión cita un informe confidencial que obra en el Archivo General de la Nación,³ según explica, en el apartado dedicado a la “Propaganda destinada a Mexicanos” inciso ‘Publicaciones Propias’:

La tercera y a la vez más hábil publicación de esta naturaleza es la nueva revista “Timón” cuyo director es José Vasconcelos y cuyo “gerente” (pero extra-oficialmente en funciones de director) es el cubano César Calvo. El periódico dedica el 80% de su espacio a propagar las tesis alemanas. En el número antepasado se publican fotografías de un fraternal tête-à-tête entre Vasconcelos y Dietrich.⁴ La presentación de la revis-

ta es excelente, y después de “Hoy” es la más costosa de México. Todavía no tiene circulación ni anuncios que valgan la pena, por lo que es casi totalmente costeadada por la Legación Alemana. César Calvo ha dicho públicamente que la revista “Timón” tiene todo el dinero que necesita para mucho tiempo. El compañero Rubio ha sabido que la Legación Alemana se ha comprometido a pagar el costo de la revista durante seis meses, para encarrilarla.⁵

Del contenido hablaremos más adelante; lo que queda claro fue que Vasconcelos, al ser el director general de la revista, conocía perfectamente de dónde provenía el financiamiento y, por lo que sabemos hoy en día, la postura de Hitler con respecto a la propaganda era muy clara y no dejaba margen para la “libre expresión”; en otras palabras, podemos estar seguros de que el Ulises criollo recibía instrucciones precisas de lo que debía publicar. Sobre el título de la revista sabemos lo que escribió el propio Vasconcelos en el primer número:

En las marejadas y torbellinos del momento actual, más que época alguna, hace falta, a la nave de los destinos colectivos, un timón que la dirija en la marcha. Pero el manejo del timón supone conocimiento de

propaganda, espionaje y sabotaje en el país (nota de Héctor Orestes Aguilar).

⁵En Orestes Aguilar, *op.cit.*, pp. 156-7.

³“El nazismo en México”, expediente 704.1/174-1, reporte de los inspectores PS-10 y PS-24 con fecha del 23 de mayo de 1940. Grupo documental: Archivo Administrativo Lázaro Cárdenas, AGN.

⁴Hace referencia al número 12 de *Timón*, del 11 de mayo de 1940, p. 2. “Dietrich” es Arthur Dietrich, antiguo Ortsgruppenleiter del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán en México, agregado de prensa de la Embajada alemana y el agente más importante en todo lo concerniente a

la ruta, firmeza de puño y audacia de la voluntad. [...] Por el momento nuestro interés reside en el debilitamiento de la hegemonía anglosajona en el Planeta. [...] Detrás de nuestras fracasos se ha alzado sonriente el poinsetismo, más poderoso cada día. Por eso mismo nuestro esfuerzo combativo ya no se limitará al presente y a la situación local, sino que buscará más bien la raíz de nuestros males para prender en ella el fuego purificador.⁶

Contexto mexicano

El escenario político en México durante el primer semestre de 1940 correspondía al último año de la presidencia de Lázaro Cárdenas, quien había expropiado el petróleo a las compañías norteamericanas y británicas el 18 de marzo de 1938; esto es un factor importante que nos ayuda a comprender por qué Vasconcelos y sus colaboradores pensaron que la propaganda antibritánica tendría buena recepción. Para justificar la expropiación, el gobierno de Cárdenas utilizó una estrategia nacionalista que se acompañó de una postura antisajona, buen caldo de cultivo para el fomento de una germanofilia. A esto habría que añadirle lo que nos comenta Alicia Gojman con respecto

a la relación de México con Alemania en esos años:

El acercamiento temporal entre los dos países, a raíz de la expropiación petrolera en 1938, fue posible por el distanciamiento que hubo entre Estados Unidos y nuestro país y por el boicot inglés. La postura de Roosevelt permitió un mayor marco de acción política al gobierno mexicano, y la actitud intransigente de las compañías expropiadas obligó a los mexicanos a vender su crudo al mejor postor, que en esos momentos fue el Tercer Reich.⁷

Para 1940 ya había en México espías alemanes que trabajaban con simpatizantes mexicanos. Lázaro Cárdenas le dio instrucciones al Secretario de Gobernación para que investigara a estos grupos.⁸ Hoy sabemos que el gobierno alemán consideraba a México un punto estratégico, dada su colindancia con los Estados Unidos y por su petróleo; de ahí que haya invertido en la infiltración de agentes y reclutamiento de simpatizantes locales;⁹ Vasconcelos

⁷ Alicia Gojman, *Camisas, escudos y desfiles militares; Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*, prólogo de Friedrich Katz, 2000, México, UNAM, Fondo de Cultura Económica, p. 268.

⁸ *Ibid.*, p. 284.

⁹ Gojman, "Judíos y alemanes durante la Segunda Guerra Mundial en México. Lugares de descanso y esparcimiento, distintos enfoques", en A. Gojman (coord.) *La Memoria Archivada*;

⁶ "Timón se define", en la revista *Timón*, 22 de febrero de 1940, vol. I, núm. 1, p. 5.

NOTAS

fue uno de ellos y sin lugar a dudas uno de los más importantes.

Contexto mundial

Ya se ha señalado que tan sólo se pudieron publicar 17 números de la revista antes de ser retirada por el gobierno, del 22 de febrero al 15 de junio de 1940. Para comprender el giro que tomó la propaganda para la que fue creada la revista, es importante tener muy presente lo que estaba sucediendo en Europa. El ejército alemán invadió Polonia en septiembre de 1939 forzando a Inglaterra y Francia a responder. Debemos puntualizar que Hitler había firmado un pacto de no agresión con Stalin el 23 de agosto de 1939 y que los Estados Unidos no entraron a la guerra hasta diciembre de 1941; México entró a la guerra del lado de los norteamericanos el 22 de mayo de 1942.

Estos datos son importantes para comprender cómo se manejaba la propaganda nazi. El enemigo en esos momentos era Inglaterra; si bien había una fuerte antipatía hacia los Estados Unidos, por razones estratégicas no se le atacó francamente, los alemanes no estaban interesados en abrir ese frente; algo similar sucedía

con la Unión Soviética: al tener firmado un pacto de no agresión, no querían provocarlos.

Otro aspecto que podemos observar en esos cinco meses del año 1940 fue la velocidad con la que las tropas alemanas se apoderaron de Europa occidental; conquistaron Dinamarca y Noruega en abril y Luxemburgo, Holanda, Bélgica y Francia en mayo. En la historia militar se conoce la estrategia utilizada para este éxito militar como *blitzkrieg* o “guerra relámpago”; a diferencia de la Primera guerra mundial donde las tropas estaban atrincheradas y los avances eran muy lentos, en el inicio de la Segunda los militares alemanes utilizaron unidades bélicas motorizadas, como tanques, vehículos blindados, cañones sobre ruedas y apoyo aéreo para una rápida y eficiente movilización. En pocos meses, los británicos vieron cómo los alemanes estaban muy cerca de invadirlos y lo que los separaba era el canal de la Mancha.

Estos datos son relevantes porque nos explican el sentimiento de triunfo que prevalecía entre los aliados mexicanos de los nazis; Vasconcelos y sus colaboradores veían muy próxima la victoria de los alemanes y esperaban ser recompensados por su participación. Las ambiciones presidenciales del Ulises criollo, frustradas en 1929, podrían verse realizadas si los germanos ganaban la guerra.

Los Judíos en la Configuración del México Plural, 2011, México, UNAM, CDICA, pp. 257-80; ver también Juan Alberto Cedillo, *Los Nazis en México*, 2007, México, Debate.

Algunos de las líneas ideológicas de la revista

A continuación presentaremos en forma breve algunos de los aspectos de la propaganda nazi realizada por Vasconcelos y su círculo de colaboradores.

Catolicismo

El catolicismo conservador de José Vasconcelos fue un factor determinante en sus posturas políticas desde su infancia, tal y como lo relata en sus memorias. En ellas narra que cuando era niño se fueron a vivir al norte del país y que existía un miedo a que los indios apaches secuestraran a los niños, por lo que su madre le decía:

Si vienen los apaches y te llevan consigo, tú nada temas, vive con ellos y sírvelos, aprende su lengua y háblales de Nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros y por ellos, por todos los hombres. Lo importante es que no olvides; hay un Dios Todopoderoso y Jesucristo, su único hijo. Lo demás se irá arreglando solo.¹⁰

Ya de adulto nos encontramos otra clara manifestación de su postura católica y de su admiración por la empresa de la conquista española;

en el discurso que pronunció cuando fue nombrado Rector de la Universidad Nacional, en 1921, relacionó el proyecto educativo con la evangelización; en ese momento se acuñó el conocido lema “Por mi raza hablará el espíritu”. Entonces, dijo lo siguiente:

Seamos los iniciadores de una cruzada de educación pública, los inspiradores de un entusiasmo cultural semejante al fervor que ayer ponía nuestra raza en las empresas de la religión y la conquista [...] esto que teóricamente parece muy sencillo es, sin embargo, una de las más difíciles empresas, una empresa que requiere verdadero fervor apostólico. Para resolver de verdad el problema de nuestra educación nacional, va a ser necesario mover el espíritu público y animarlo de un ardor evangélico, semejante, como ya se ha dicho, al que llevara a los misioneros por todas las regiones del mundo a propagar la fe.¹¹

En el número siete de la revista Vasconcelos reivindica el fascismo de Mussolini y el nacionalsocialismo de Hitler desde una postura católica. Sus argumentos son interesantes porque primero descalifica a los franceses por haber hecho una revolución liberal, la cual, según él, per-

¹⁰ José Vasconcelos, *Ulises Criollo*, 2001, México, Editorial Porrúa, prólogo de Sergio Pitlor, p. 5.

¹¹ José Vasconcelos, *Discursos. 1920-1950*, 1950, México, Ediciones Botas, p. 12.

NOTAS

mitió que los países hicieran reformas religiosas. Para el editor de la revista *El Timón*, el liberalismo anticlerical debe entenderse como el causante del “tumor capitalista”. Como conclusión, propone un retorno a la estructura católica tradicional tal y como la planteaba Franco. De aquí podemos colegir cuál era el proyecto político que planteaba para México en caso de que los nazis triunfaran. Por eso, lo que escribe en la revista, que a continuación reproducimos, se titula *La expectativa*.

La expectativa

Y todos los pueblos del mundo tendrán que agradecer a Mussolini y a Hitler el haber cambiado la faz de la historia, el habernos libertado de toda esa conspiración tenebrosa que a partir de la Revolución Francesa, fue otorgando el dominio del mundo a los imperios que adoptaron la Reforma en religión, la engañifa del liberalismo en política. Un liberalismo que les dio, nos dio a todos, como tumor el capitalismo [...] Comprenderemos por fin que, a menos de esperar a que nuestra patria torne a ser cristianizada, pero en inglés y por misioneros irlandeses, deberemos dejar en libertad al clero católico para que sea él quien continúe, en español, la cruzada civilizadora que ya en el siglo dieciocho estuvo a punto de crearnos una patria.¹²

¹² José Vasconcelos, “La expectativa”, en *El Timón*, 6 de abril 1940, vol. 1, núm. 7, p. 5.

Lo que en esa época era importante para Vasconcelos y sus colaboradores era presentar al nazismo como un movimiento católico y pretender desmentir los argumentos donde se le presentaba como antirreligioso. Uno de los colaboradores, llamado Fernando de Euzkadi, en el número 12 de la revista escribió un artículo titulado “Judaísmo vs catolicismo: quince millones contra dos mil millones” en donde presenta una extraña vinculación entre la expulsión de los judíos de España a finales del siglo XV y el antisemitismo de Hitler. Lo que escribe es lo siguiente:

Cuando los Reyes Católicos, con clarividencia magnífica del peligro, los expulsan para siempre de España [sc. los judíos]. Se marcharon; pero conservaron las letras de cambio a largo plazo, que habían de cobrarse [...] Alemania fue Meca fácil para el judaísmo. [...] Fue el judaísmo germano el que, pactando tenebrosamente con las grandes organizaciones bancarias y políticas, permitió una paz vergonzosa y refrendó unas deudas de guerra, que iban de bolsillo en bolsillo, hasta llenar las arcas, al final de la cadena, de las grandes empresas judaicas. [...] El Führer de la Magna Alemania, clarividente hombre de acción, no tuvo temblores en el pulso ni debilidades en la conciencia cuando repitió el gesto gallardo de Isabel y de Fernando. [...] La cruzada antisemítica no es airón

flotante al viento de una religión. Es el valladar sólido de siglos de civilización, es la lucha por las convicciones que mansamente oímos en la cuna de labios maternos, es la gallardía de la virilidad ante la bajeza zigzagueante del reptil.¹³

Lo que nos parece importante destacar es la forma en la que se construye una narrativa histórica que justifica la expulsión de los judíos que hicieron los reyes católicos y, de ahí, se reivindicaban también las acciones antisemitas del tercer Reich. Si bien es cierto que todavía no se había iniciado el exterminio masivo, ya para entonces los alemanes habían comenzado su plan de deportaciones y expropiaciones. El contenido religioso no deja de estar presente cuando, al final de la cita, vemos cómo se asocia a los judíos con “el reptil”, haciendo alusión a la serpiente que tienta a Eva en el paraíso para que convenza a Adán a pecar y frente a éste se presenta al nazi con su “gallarda virilidad”.

Vasconcelos a favor del fascismo y contra la democracia

La postura de Vasconcelos a favor del fascismo y contra la democracia es un tema que la historiografía oficial

mexicana ha querido borrar; se hace siempre hincapié en la derrota que sufrió en las elecciones de 1929 frente a Pascual Ortiz Rubio, quien era el candidato de Calles. Lo que encontramos en *El Timón* desmiente por completo la postura oficial; en el número cinco y como parte de su valoración del fascismo alemán critica la democracia, asociándola con lo que los antisemitas de la época llamaban *mafias judeomasónicas*. Escribió entonces:

Ante el destino:

Los acontecimientos bélicos se precipitan con tal rapidez que nada puede pronosticarse con una hora de anticipación. Pero lo que sí va apareciendo evidente, aun para los empecinados, es el triunfo de Alemania sobre sus rivales [...] Hasta las piedras saben ya, que la democracia quedó enterrada desde el día en que los principales pueblos de la época entregaron sus destinos, ya no a la libertad del sufragio, como en las pequeñas repúblicas medioevales de Italia, o de España, sino de las mafias [*sic*] judeomasónicas que han venido explotando el afán y la angustia, la inocencia y la desventura de las naciones. [...] Desde una desunión y anarquía parecidas a la que hoy padecemos las naciones españolas de América. Alemania se levantó a la voz de sus poetas y sus filósofos para constituir lo que será, ya mañana, el primer imperio de la época.¹⁴

¹³ Fernando de Euzkadi, “Judaísmo vs catolicismo: quince millones contra dos mil millones”, en *El Timón*, 11 de mayo 1940, vol. 2, núm 12, p. 34-5.

¹⁴ José Vasconcelos, “Ante el destino”, en *El Timón*, 25 de mayo 1940, vol. 2, núm. 14, p. 5.

NOTAS

En este pasaje se puede ver cómo Vasconcelos habla del fascismo y la agresión de Hitler como la construcción de un imperio frente a lo que estábamos viviendo en Hispanoamérica, lo cual describe como “desunión y anarquía”. Otro elemento digno de destacar es su aseveración de la inminente victoria de Alemania, lo cual coincide con lo que ya se había expuesto anteriormente. Lo que refleja este extracto son dos cosas: que Vasconcelos y sus colaboradores veían próximo el triunfo nazi, lo cual los llevaría al poder, y que lo que pensaban instaurar en México era un régimen de corte fascista.

Para reforzar esta aseveración encontramos un artículo en el número 15 de la revista, donde agrega otro elemento a lo anteriormente expuesto, su emulación por el franquismo, que era más cercano a sus creencias católicas conservadoras que el nazismo, pero que seguía siendo un Estado de corte fascista y aliado de Hitler. En este ensayo reitera su convicción de la inminente victoria de Alemania y, en ese sentido, prepara a la población mexicana para recibir con buen agrado al “nuevo Imperio Germano”.

Vivir engañados. Debemos estar preparados para el futuro

No se nos oyó cuando advertimos hace pocos años, que el mosaico de

los partidos republicanos españoles perdería la guerra que llevaba adelante Franco. Y de igual manera, ante el conflicto europeo actual, no ha faltado quien se irrite por la seguridad con que nosotros enfocamos, desde el principio, la situación internacional. [...] Porque desde el principio creímos que ganaría Alemania, nos hemos dedicado a preparar los ánimos para la actitud que habrá de adoptarse al final del conflicto. [...] Decirle por lo mismo a una nación, que va a suceder tal cosa, que va a ganar Alemania y que se prepare para aprovechar ese evento hasta donde pueda ser aprovechable, no es hacer propaganda por Alemania.¹⁵

Por supuesto, la última línea del texto no es más que una confirmación de lo que niega; frente a nosotros una clara muestra de un panfleto propagandístico financiado directamente por el aparato de propaganda nacionalsocialista. Lo que no podemos perder de vista es el momento en el que se escriben estas líneas; el número 15 fue distribuido en el mes de junio de 1940; para entonces, los alemanes ya habían invadido Francia y se especulaba sobre la posibilidad de que Inglaterra frenara su avance.

¹⁵ José Vasconcelos, “Vivir engañados. Debemos estar preparados para el futuro”, en *El Timón*, 1 de junio 1940, vol. 2, núm. 15, p. 5.

Propaganda nazi

El régimen nacionalsocialista estaba construido a partir del culto y seguimiento de su líder Adolfo Hitler; su figura se asociaba con la de un redentor que llegó para salvar al mundo de sus males. Ya que la revista estaba financiada por los alemanes y su propósito era hacer propaganda, uno de los aspectos centrales era la exaltación de la personalidad del Führer. Uno de los colaboradores de Vasconcelos, Antonio Islas Bravo, dedicó un artículo completo a esta función con el título “Adolfo Hitler”:

Ese hombre es Adolfo Hitler, el destinado por la Providencia, como éste mismo lo ha afirmado tantas veces, para sacar a su pueblo de la esclavitud y llevarlo al cumplimiento de sus altos destinos. Cuando las pasiones políticas, desencadenas hoy por causa de la guerra, hayan sido apagadas, cuando todas las conciencias hayan llegado a su equilibrio y el pensamiento universal se eleve sobre la miseria humana, será unánime el reconocimiento hacia Hitler. [...] Hitler salvando a Alemania ha salvado un sector imprescindible en la obra del progreso del mundo. [...] Inglaterra y sus aliados están frente a un hombre: el más grande de todos los siglos, y frente a un pueblo, el más poderoso de la historia.¹⁶

¹⁶ Antonio Islas Bravo, “Adolfo Hitler”, en *El Timón*, 1 de junio 1940, vol. 2, núm. 15.

Podemos encontrar un matiz religioso en estas loas al dictador cuando se menciona que ha sido enviado por la providencia para sacar a su pueblo de la esclavitud; se le equipara a Moisés en el libro del Éxodo. El discurso va dirigido al pueblo mexicano y se busca transmitir la voluntad del líder alemán de buscar la emancipación de los oprimidos. En el siguiente número de la Revista, otro de los colaboradores, Francisco Struck, continuó con el mismo discurso y se encargó de complementarlo, señalando a los culpables del deterioro de las condiciones que hicieron necesaria la intervención del salvador. “Hitler es la escoba de Dios que está barriendo de la superficie de la Tierra todo lo malo que se había acumulado durante siglos, pero sobre todo, la concepción judaica del mundo de aprovechar a la humanidad diezmando sus legítimas riquezas mediante la usura y la creación de valores ficticios”.¹⁷

Antisemitismo

El antisemitismo fue un tema recurrente que apareció en la revista editada por Vasconcelos. No es de extrañar en una publicación financiada por los nazis; ya lo hemos visto en varias de las citas que hemos presentado y hay

¹⁷ Francisco Struck, “Hitler”, en *El Timón*, 8 de junio 1940, vol. 2, núm. 16, p. 22.

también caricaturas donde esto puede observarse. Encontramos la mezcla de descalificaciones utilizadas generalmente por los antisemitas: haber sido los asesinos de Dios, su carácter de usureros, conspiradores internacionales para apoderarse del mundo, ser dueños de los medios y controlar la información. En un artículo escrito por el mismo Vasconcelos con el título “Contra los planes ocultos, la luz de la verdad”, podemos leer:

Los estorbos a la circulación de las revistas que no son del agrado del judaísmo, fue una de las causas determinantes del antisemitismo alemán. Durante muchos años, un monopolio de los kioscos de publicaciones, permitía a cierta mafia berlinesa excluir de la circulación, condenar a extinción a todos aquellos órganos de publicidad que caían bajo la corona del Sanedrín. [...] Ya no es hoy la acción gubernamental quien se opone, sino la audacia de ciertas mafias que aprovechan la hospitalidad del país para enriquecerse a costa de los trabajadores y en seguida para poner mordaza disimulada a las publicaciones independientes.¹⁸

A la propaganda antisemita se sumó otro aspecto fundamental: evitar que el gobierno mexicano re-

¹⁸ José Vasconcelos, “Contra los planes ocultos, la luz de la verdad”, en *El Timón*, 18 de mayo 1940, vol. 2, núm. 16, p. 11.

cibiera a los refugiados judíos que huían de la persecución nazi. Según una investigación que realizó Daniela Gleizer, justo en el primer semestre de 1940, el gobierno mexicano se decidió a aceptar a los refugiados españoles republicanos que huían del franquismo;¹⁹ para agosto se autorizó y miles de ellos lograron entrar al país. Lo que sucedió con los judíos fue diferente: “Del total de medio millón de refugiados que intentaron escapar de la suerte que les esperaba dentro del Tercer Reich, México recibió durante los años que corresponden al nazismo cerca de 2,000”.²⁰

Vasconcelos utilizó la revista *El Timón* como un medio de presión para que el gobierno mexicano les negara el asilo a los refugiados judíos. Más allá de la influencia efectiva de la publicación, lo que nos parece importante es destacar su posición en este debate. En el número 8 escribe un artículo con el título “¡Hay que hacer limpieza!” Donde se pronuncia al respecto:

El buen tino de los países que, como Alemania, han sabido lanzar un torrente de desinfectante sobre estas gentes, poniéndolas en las fronteras y obligándolas a que busquen otros horizontes y otros ambientes para

¹⁹ Gleizer Daniela, *El exilio incómodo, México y los refugiados judíos 1933-1945*, 2011, México, COLMEX-UAM, pp. 180-3.

²⁰ *Ibid.*, p. 307.

su equívoco modo de vivir. [...] Hace pocos días se ha hablado de la expulsión de gentes llegadas de no sé qué judería, permitiéndoles contraer matrimonio, fuera de toda ley, con súbditas mexicanas. No podemos consentir que este país [...] se transforme en la cloaca máxima de todos los detritus que arrojan los pueblos civilizados [...] ¡Hay que hacer limpieza a tiempo, porque quizá después sea tarde!²¹

En estas líneas podemos observar su lenguaje agresivo y de carácter antisemita; los llama *detritus* que significa desperdicio, resultado de la descomposición, y al asociarlo con la palabra *cloaca* los asocia con los desechos humanos. Otro elemento que podemos observar proviene de las leyes raciales promulgadas en Núremberg por los nazis el 15 de septiembre de 1935, donde se prohibía el matrimonio entre alemanes cristianos y judíos. Esto puede entenderse como un anuncio de lo que se proponía hacer si los alemanes ganaban la guerra, ya que en México no existía ninguna ley que prohibiera el matrimonio entre miembros de religiones distintas. A la luz de lo que sucedió años después, la frase “¡Hay que hacer limpieza!” no puede considerarse solamente una expresión desafortunada.

²¹ José Vasconcelos, “¡Hay que hacer limpieza!”, en *El Timón*, 13 de abril 1940, vol. 1, núm. 8, p. 44.

Anti-indigenismo

En el imaginario colectivo, Vasconcelos es considerado un defensor del mestizaje y por lo mismo sorprende a muchos que se le considere racista. Esta percepción responde a la interpretación equivocada que se le ha dado en la historiografía oficial a su texto *La Raza Cósmica*,²² en donde sugiere que la humanidad debe aspirar a la formación de una *quinta raza* que, supuestamente, sería el producto de la mezcla de las que él entiende por las otras cuatro: “la blanca”, “la roja”, “la amarilla” y “la negra”.²³ La razón por la que afirmamos que la interpretación oficial distorsiona la propuesta original se basa en lo que escribe el autor en dicho texto.

Lo que sostiene es que gracias a las mixturas existe un proceso de “depuración”, que permite que las razas “inferiores” reciban los atributos de las “superiores” y se alcance una raza cósmica con atributos universales. Este proceso de “depuración”, según Vasconcelos, obedece al gusto estético; él considera que la elección de la pareja para el matrimonio va conservando lo bello y descartando lo feo. Lo estético está determinado también por lo económico; la belleza, riqueza y educación son elementos que

²² José Vasconcelos, *La Raza Cósmica*, 2001, México, Porrúa.

²³ *Ibid.* p. 5.

se relacionan en oposición a la fealdad, miseria e ignorancia. La selección por medio del buen parecer, la ubicación social y la educación, va permitiendo que se alcance un ideal de perfección que desemboca en lo que vendría a ser la quinta raza:

Donde manda la pasión iluminada no es menester ningún correctivo. Los muy feos no procrearán, ¿Qué importa entonces que todas las razas se mezclen si la fealdad no encontrará cuna? La pobreza, la educación defectuosa, la escasez de tipos bellos, la miseria que vuelve a la gente fea, todas estas calamidades desaparecerán del estado social futuro. Se verá entonces repugnante, parecerá un crimen el hecho hoy cotidiano de que una pareja mediocre se ufane de haber multiplicado miseria. El matrimonio dejará de ser consuelo de desventuras, que no hay por qué perpetuar, y se convertirá en una obra de arte.²⁴

En este “racismo estético” no hay una misma manera de valorar a cada raza; según el Ulises criollo “los tipos bajos de la especie serán absorbidos por el tipo superior. De esta suerte podría redimirse, por ejemplo, el negro, y poco a poco, por extinción voluntaria, las estirpes más feas irán cediendo el paso a las más hermosas”.²⁵ En este sentido vemos cómo no está hablando de una mezcla equi-

tativa de todas las razas, aunque afirme que propone una “raza síntesis o raza integral, hecha con el genio y con la sangre de todos los pueblos y, por lo mismo, más capaz de verdadera fraternidad y de visión realmente universal”²⁶ ya que sostiene que “quizá entre todos los caracteres de la quinta raza predominen los caracteres del blanco, pero tal supremacía debe ser fruto de elección libre del gusto y, no resultado de la violencia o la presión económica”.²⁷

En la revista *El Timón*, escrita quince años después de *La raza cósmica*, las posturas racistas de Vasconcelos se expresan en forma más radical y sin ambigüedades, como pudimos constatar cuando se refiere a los judíos. En el número 10, y con el título “Indigenismo político”, escribe un artículo donde se pronuncia con respecto al indigenismo:

En México el problema de la educación del indio se vuelve desconsolador, si se reflexiona en que no acertamos a dar escuela a toda la población infantil de las ciudades principales, mucho menos podemos atender la educación rural, de la cual es el indio porción [sic] la más difícil de alcanzar, si no es que también la más numerosa.²⁸

²⁶ *Ibid.*, p. 17.

²⁷ *Ibid.*, p. 21.

²⁸ José Vasconcelos, “Indigenismo político”, en *El Timón*, 27 de abril 1940, vol. 1, núm 10, p. 7.

Es interesante este comentario, si recordamos que en 1921 impulsó una ambiciosa campaña de alfabetización, en la que llegó también a las áreas rurales y la que le granjeó un reconocimiento en la historiografía oficial. La forma en que lo presenta da la impresión de reconocer que su campaña no tuvo éxito y desalienta a los que se lo propongan.

Como parte de sus consideraciones sobre la imposibilidad de educar a los “indios” encontramos una postura antirrevolucionaria que responde a la ideología fascista que inspiraba la publicación. En esta faceta vemos cómo sus posturas antidemocráticas se acompañan de una descalificación de las revoluciones como medio para conseguir cambios sociales y, en el caso de México, sostiene que los “indios” mal educados se vuelven una amenaza para la estabilidad:

De nuestra impotencia para educar a las masas rurales, procede ese pavoroso riesgo que cada revolución agrava, en vez de corregir, el riesgo implícito en el hecho de que se arme y gane el poder, la porción imprevista, que por lo mismo, en vez de construir logra únicamente destruir.²⁹

De acuerdo con los mismos programas de los nazis y de los fascistas italianos, hay una invitación a que el proletariado se sume a la causa. Lo

²⁹ *Ibidem*.

que agrega Vasconcelos tiene que ver con su racismo y su exaltación de la cultura española; ya en 1925 escribió: “nosotros no seremos grandes mientras el español de la América no se sienta tan español como los hijos de España”.³⁰ En este artículo hace una diferenciación entre el proletariado mestizo de las ciudades y los “indios” de las zonas rurales.

De allí también que, quien va mereciendo con mayor justicia que el indio la piedad de los observadores, es precisamente toda esta leve capa de sangre española o semiespañola que constituye nuestra clase media de ciudad y campo. Clase con más necesidades que el indio y tan proletarizada, y a veces más aún que el aborigen. [...] Pues a propósito de esta tan pregonada explotación del indio, cabe aclarar que no existe hoy en México clase acomodada que se dedique a explotar indios o criollos, como no sea la clase de los políticos y los líderes. Lo cierto es que nadie explota al indio con preferencia de otro sector de la población. La calamidad principal del indio está en la pobreza de sus tierras, la escasez de su técnica y su miseria.³¹

Lo que también podemos observar en esta postura antiindigenista de Vasconcelos es su profunda admira-

³⁰ Vasconcelos, *La raza cósmica*, op. cit., p. 7.

³¹ José Vasconcelos, “Indigenismo político”, en *El Timón*, 27 de abril 1940, vol. 1, núm. 10, p. 7.

NOTAS

ción por el proyecto colonial español y en particular por la evangelización. “Por otra parte, el desamparo del indio y su ignorancia han aumentado desde que quitamos a la Iglesia el derecho de educar y con ello interrumpimos la labor gloriosa de tres siglos de coloniaje que logró, ella sí, la incorporación del indio a lo mexicano, es decir, a lo español mismo”.³² La conclusión en este rubro es que, de haber triunfado los alemanes, el que fuera Rector de la Universidad Nacional y Secretario de Educación hubiera restablecido el sistema de privilegios que tenía la Iglesia Católica antes de la Reforma.

El Vasconcelos de la posguerra

Al finalizar la Segunda guerra mundial, Vasconcelos no abandonó sus posturas, al contrario, se radicalizó aún más. Prueba de ello es un prólogo que escribió en el año de 1955 al libro de Salvador Borrego, *Derrota Mundial*.³³ En éste lo que se argumenta es que lo sucedido en la Segunda guerra mundial no es lo que todos conocemos: los aliados distorsionaron todo e inventaron una versión ajena a la realidad. Según se relata, Alemania nunca quiso invadir Polonia; lo que realmente sucedió fue que “el movi-

miento político judío decidió asirse firmemente del último obstáculo y convertirlo en un ‘casus belli’ para desencadenar la guerra entre Alemania y los países occidentales. La comunidad israelita radicada en Polonia jugó en esa maniobra un papel decisivo”.³⁴

Otra de las cuestiones que se sostienen en este texto es la negación del Holocausto, que se presenta como una invención de los judíos; el argumento es que durante la guerra, los judíos buscaron debilitar la moral de los alemanes por medio de “pinturas estrambóticas, la música sensualista, los bailes vulgares, la pornografía y las teorías disolventes y debilitadoras de los valores morales eternos.” Entonces, según este texto, “a los líderes hebreos se les impidió seguir realizando esa hábil política, sus monopolios de propaganda gritaron mundialmente que eran objeto de persecución”.³⁵ El libro acusa a los judíos de haber conspirado para unir a norteamericanos, ingleses y rusos contra los alemanes, italianos y japoneses. Se recurre a la acusación de utilizar sus recursos y la prensa y de ser prácticamente los líderes del bolchevismo.

Vasconcelos escribe el prólogo a la segunda edición y en él comenta que “la obra de Salvador Borrego E., que hoy alcanza su segunda

³² *Ibidem*.

³³ Salvador Borrego, *Derrota Mundial. Supracapitalismo y Marxismo en Pareja Globalizadora*, 1955, México, Tipografías Editoriales.

³⁴ *Ibid.*, p. 121.

³⁵ *Ibid.*, p. 308-9.

edición, es una de las más importante que se hayan publicado en América”.³⁶ Y más adelante agrega:

La difusión del libro de Borrego es del más alto interés patriótico en todos los pueblos de habla española. Herederos, nosotros, de la epopeya de la Reconquista que salvó el cristianismo de la invasión de los moros, y de la Contra-Reforma encabezada por Felipe II, que salvó al catolicismo de la peligrosa conjuración de luteranos y calvinistas, nadie está más obligado que nosotros a desenmascarar a los hipócritas y a contener el avance de los perversos.³⁷

Conclusiones

En 1940 José Vasconcelos fue un colaborador de los nazis en México; recibió financiamiento y apoyo logístico para promocionar la ideología nacionalsocialista y preparar el terreno para una eventual conquista alemana. En sus postulados queda claro que era fascista, antidemócrata, antiindígena, católico fundamentalista y antisemita.

Como lo señalamos al inicio de estas líneas, los hechos están a las vista de todos. A los que buscan rescatarlo aduciendo la temporalidad del documento frente a la exaltación de su contribución en el pasado como educador humanista y democrático, basta con leer lo que escribe en *La Raza Cósmica* en 1925, o en sus discursos y memorias, para confirmar sus posturas racistas y católicas fundamentalistas. Para los que sostienen que hubo un cambio después de la Segunda guerra mundial hemos presentado su prólogo al libro de Borrego, donde se confirman sus posturas racistas, antisemitas y de un catolicismo conservador de extrema derecha.

No es nuestra intención reducir la obra de este autor a ese momento de su vida; por esta razón, invitamos al lector a que lea las otras obras de su autoría, así como sus memorias, para que pueda percatarse de que hay una continuidad en su manera de pensar. Queda abierta una pregunta que no tendrá respuesta nunca: ¿Qué hubiera sucedido con Vasconcelos si Hitler hubiera ganado la guerra? Sólo queda especular que nuestro ilustre Ulises criollo se sentiría orgulloso del lema que acuñó para la UNAM.

³⁶ José Vasconcelos, “Prólogo a la segunda edición”, en Borrego, *op. cit.*, p. 5.

³⁷ *Ibid.*, p. 6.